

# ES RESPONSABILIDAD DE TODOS ERRADICAR LAS TRAMPAS DEL GOLF

Por desgracia, no toda la gente comprende al 100% de qué va esto del golf y no capta su esencia, por mucho que se intente desde cualquier frente.

Me preocupa que hoy en día se sigan repitiendo las mismas reacciones de siempre cuando un golfista honrado ve a otro hacer trampas. También me preocupa que se siga haciendo poco desde los clubes y federaciones con esta gentuza, o a veces, que a sus responsables no se les deja hacer nada. De alguna manera, a veces pienso que se son cómplices indirectos de los que no respetan el reglamento. Sí, sí, has leído bien: **cómplices del tramposo**, porque permiten que campen a sus anchas y no terminan de poner los medios para evitarlo.

Cuando alguien hace trampas en una partida de golf, suelen darse las siguientes situaciones:

## Nadie lo ve, así que no pasa nada porque nadie se da cuenta

En realidad, el que hace las trampas sí lo sabe y es consciente de su engaño, así que no podrá tener la conciencia tranquila. Cuando vaya al bar a presumir de sus “grandes” resultados, él sabrá que son falsos y si va mucho el cántaro a la fuente, ya se sabe lo que tarde o temprano acabará pasando: lo van a cazar y su mundo de proezas se convertirá en mofa y befa.

**No hay peor cosa que engañarse a uno mismo.** Es la forma de vivir más tonta que uno puede pensar. Es muy triste hacer trampas y creer que estás jugando al golf. Si haces trampas, estás jugando a otra cosa, engañándote a ti y a los que participan contigo.

## Alguien ve a un tramposo pero prefiere mirar para otro lado

La típica actitud de los “golfistas diplomáticos”, de no se meterse en líos. Curiosamente, un porcentaje alto de este perfil siempre suele quejarse en corrillos particulares, pero luego nunca da la cara. Conozco taaaaaaantos casos como este, que me aburren. Cuando alguien ve a un tramposo obrar y no dice nada, se está convirtiendo en cómplice de su engaño. Así de claro. Es responsabilidad del jugador de una partida que los demás miembros de la misma cumplan las reglas, sea o no sea el marcador.

Si se permiten las trampas, “para no tener follones”, mal hecho. Se puede comentar el hecho y discutirlo sin violencia verbal, si se hace con inteligencia. En caso de duda, siempre se podrá consultar al terminar la partida, debidamente acompañados de un árbitro o miembro del Comité de Competición correspondiente. Tan fácil como esto, aunque es cierto que algún día te llevas un mal trago seguro, pero es una consecuencia

de jugar al golf. **Si los tramposos saben que tú ya has denunciado a otro antes, te tendrán miedo y pocos se atreverán a hacer trampas delante de ti.**

## **Veo a alguien hacer trampas y me retiro porque no le aguanto más**

Normal que a uno se le saquen las ganas de jugar cuando ve a otro hacer trampas y hacer “la del motorista”, como diría algún amigo mío. Pero marcharse no soluciona nada, ya que lo único que se consigue es darle barra libre al tramposo y dejarle que haga lo que le dé la gana.

Hay que dar la cara y decirle al jugador que le hemos visto hacer trampas. Si no te apetece seguir, te vas, pero **es tu obligación como competidor dejar la situación zanjada** y aplicar los golpes de penalidad correspondientes. Si no se hace así, el tramposo seguirá campando a sus anchas y nunca dejará de faltar al respeto a los demás golfistas. Hay que actuar.

## **Los directivos de clubes y federaciones no sancionan, para no tener problemas**

Pocos son los directivos de clubes y federaciones que se dedican profesionalmente y se ganan la vida con su dedicación a una entidad de golf, así que es comprensible nadie quiera sancionar y ganarse la enemistad con ningún energúmeno tramposo que le pueda hacer la vida imposible en sus negocios o empleo particulares. Imagínate que te metes con un íntimo amigo de tu jefe, la que te puede caer el lunes en la oficina.

Pero que sea comprensible, no significa que sea lógico. Ser directivo de un club o federación no es obligatorio, siendo una obligación aplicar el reglamento y sancionar a los tramposos, si hace falta, con dureza. **Es su responsabilidad, que han asumido voluntariamente** y desde este perfil tampoco se puede mirar para otro lado. Si hace falta, se debe escalar el asunto a organismos superiores, como la RFEG.

Recuerdo una vez que vi a un tipo hacer unas “maniobras” extrañas con una bola provisional en un campeonato de empleados de una gran empresa gallega. Todos éramos compañeros de trabajo, pero se ve que teníamos un “listo” en la partida. Cuando advertí la situación discretamente al resto de compañeros de partida, me advirtieron que me andara con ojo, “no vaya a ser un enchufado del amo”. Efectivamente, la gente no quiere problemas personales y mira para otro lado. Yo me dediqué a hacer un “marcaje al hombre”, así que poco pudo “trampear” el delincuente este.